

CRISTIANISMO CON PODER

Impactante fue la declaración de un joven universitario. Esto sucedió en mi exposición reciente sobre "PORQUE LOS JOVENES SE SIENTEN INCOMODOS EN LA IGLESIA". Hable sobre el hecho de que los jóvenes necesitan desarrollar fe propia, pero que los jóvenes batallan entre lo que oyen y saben de la biblia y el comportamiento carnal de sus padres o miembros en la iglesia. Uno de los jóvenes, estudiante en esta institución, al terminar vino a mí y confeso: "hoy entiendo porque me volví incomodo con el cristianismo de mis padres. Ellos no tienen un cristianismo activo, tienen mucho conocimiento pero sus vidas están vacías de poder y aun peor con mucho pecado."

¿Qué es lo que hace falta para tener actividad cristiana en nuestro caminar con el Maestro? El apóstol Pablo nos dice: "pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros. 6 Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, 7 de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído." (1 Tesalonicenses 1:5).

Note la primera declaración que el Apóstol hace en esta porción: "nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente." La palabra debe ir acompañada de poder. La instrucción de la palabra es buena y necesaria, por medio de ella sabemos de Dios. La palabra es la que informa a nuestras mentes de Dios. Sin embargo, la palabra sola produce una mente llena de conocimiento pero sin acción. El mismo Apóstol Pablo comunica este mismo punto a los hermanos de Corinto de esta forma. "el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, más el espíritu vivifica." (2 Corintios 3:6). La iglesia es inactiva por que le hace falta poder. Bien, ¿Qué poder?

Note ahora el poder, es decir el Espíritu Santo. De acuerdo al punto anterior, la palabra sola mata, es como un cuerpo sin espíritu, es decir muerto. El evangelio debe de ir acompañado de poder, "sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre." El Espíritu Santo es el que nos habilita. Así sucedió con Saúl después de haber sido ungido, fue habilitado para profetizar: "Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre." (Samuel 10:6). Nuestro Señor Cristo Jesús, nos dice que pidamos el Espíritu Santo (Lucas 11:13). La iglesia necesita el poder del Espíritu para ser una iglesia activa. Lo contrario es triste, es decir, si una iglesia, familia, o persona que vive sin el Espíritu Santo, la relación de tales cristianos es pobre en el mejor de los casos. Lo peor de una persona con La Palabra pero sin el poder del Espíritu, es una persona con malas relaciones horizontales y verticales. El conocimiento envanece a la persona que vive sin el Espíritu Santo. En cambio el poder del Espíritu trae humildad y amor.

Este gran siervo, el apóstol Pablo, era una persona con poder. Este poder lo llevo, junto con su equipo de misión, a ser un modelo para los demás. "bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros". El poder de Dios en un cristiano se manifiesta en amor. Este el caso que Cristo presento por medio de él buen samaritano, (Lucas 10:26-37). Nos dice que el sacerdote y el levita, es decir personas que tenían conocimiento de La Palabra, al ver a aquella persona caída y golpeada, pasaron de lejos. Estos religiosos no fueron movidos a ayudar. Pasaron de lejos. Es triste ver hoy mismo a cristianos indiferentes ante las necesidades de otros con este sacerdote y el levita, cristianos que no les da cuidado las personas que están fuera de Cristo.

CRISTIANISMO CON PODER

Un punto más sobre este poder. Las personas que reciben La Palabra acompañada de poder, no solo ayudan a las personas necesitadas, sino que son ejemplo para quienes les rodean: “recibiendo la palabra en medio de gran tribulación.” Un verdadero cristiano sufre por la causa de Cristo, “habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído,” Los cristianos con poder son los que sirven, predicán, ayudan al necesitado, son sufridores y vencedores “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.” (Romanos 8:37).

La iglesia necesita esto modelos. Predicadores que estén listos para sufrir por la causa de Cristo. Padres que muestren a sus hijos por sus conductas la relación con Dios. Necesitamos que los jóvenes crezcan y sean modelos para aquellos que necesitan creer en Cristo. La Palabra debe ir acompañada del poder del Espíritu, estos son los cristianos que muestran con sus vidas el mismo poder de Dios encarnado en ellos.